UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

¡El planeta dice basta!

Siete millones de muertes ocurren cada año en el planeta por aire contaminado, calcula la OMS

Del 22 al 23 de marzo se efectuará el I Congreso Latinoamericano de Salud Planetaria que pondrá sobre la mesa temas urgentes relacionados con el ambiente, epidemias, nutrición y salud

16 MAR 2021 Salud

Fotografía de Mark Thiessen, National Geographic.

En el 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) divulgó de forma oficial que cerca de **siete millones de muertes ocurren** cada año en el planeta por aire contaminado.

En febrero de 2021, la Universidad de Harvard también dio a conocer una cifra que aún no se ha oficializado, pero que evidencia un ascenso en el número de fallecimientos a **ocho millones de personas** (un millón más que el cálculo de la OMS).

Los motivos del porqué el aire que respiramos es cada vez más nocivo son varios, desde **la contaminación generada a partir de los combustibles fósiles**, hasta los desechos y la deforestación, por mencionar algunos.

Pero, si se ve de cerca, en su gran mayoría hay un común denominador: **la acción humana.** Tal vez uno de los ejemplos más mediáticos en los últimos dos años está en los incendios forestales y, junto con ellos, también se enciende una pregunta que hoy inquieta a las y los ambientalistas: **¿será la decadencia en la salud de las personas el verdadero precio a pagar por el daño ocasionado?**

Incendio en el estado de California en el 2020. Fotografía de Picture-alliance/AP Photo/M. Sanchez.

Una tierra que arde

Cuando se habla sobre calidad del aire, muchos aspectos intervienen. No obstante, los que han ocupado los principales titulares en los medios internacionales de comunicación sin duda son **los incendios forestales**, y con justa razón.

Basta con mirar las cifras de algunos de los más devastadores durante los últimos años. **Empecemos con el de Amazonia en el 2019.**

El Proyecto de Monitoreo del Amazonas Andino (MAAP) reveló que en ese año al menos 125 000 hectáreas de la Amazonia brasileña (**el equivalente a 172 000 campos de fútbol**) fueron talados y otros quemados, con su cúspide más alta en agosto del 2019.

El mundo conocería ese mes bajo dos frases muy fuertes: "**el pulmón del mundo arde en llamas**" y el hashtag #PrayForAmazon o, en su versión en español, #RecenPorElAmazonas, que predominó en varias redes sociales.

Después de la investigación, el MAAP halló que los bosques afectados en la Amazonia **fueron talados y luego quemados a propósito**, muy probablemente, para enriquecer los suelos bajo un esquema de agricultura de "tala y quema".

Un año después, en el 2020, los incendios de California también hicieron su aparición. En esta ocasión aproximadamente **1.62 millones de hectáreas resultaron quemadas.**

Lo anterior desencadenaría otro evento pocas veces visto para la población estadounidense. Los gases provocados por la quema hicieron que **el cielo de California se tiñera de un color naranja.**

A inicios de 2020 Australia fue otra víctima del fuego, **el cual afectó a casi 10.6 millones de hectáreas.** Esta área es más grande que el estado de Virginia (Estados Unidos), comunicó la World Wild Life (WWF).

Si bien lo anterior puede verse como situaciones geográficas distantes, **lo cierto es que Costa Rica no es la excepción.** El Sistema Nacional de Áreas de Conservación (Sinac) divulgó que **en el 2020 se registró la mayor cantidad de incendios forestales** en las últimas dos décadas.

Aunque esos incendios fueron catalogados como “pequeños”, lo que sorprendió al Sinac fue que estos se realizaron, incluso, en medio de la pandemia del COVID-19.

Quizá, ya en este momento usted se pregunta lo mismo que inquieta a las y los ambientalistas: **¿cuál es el precio a pagar?** Y no, no es solo en términos económicos.

Todo ese impacto ya está empezado a regresar al mismo ser humano y en uno de sus puntos más vulnerables: la salud.

Así lo hace ver el Dr. Carlos Faerron, director asociado de la Alianza de la Salud Planetaria (PHA) de la Universidad de Harvard y profesor de la Universidad de Maryland quien, junto con la Escuela de Medicina de la Universidad de Costa Rica (UCR), es el coordinador principal del **I Congreso Latinoamericano de Salud Planetaria** a desarrollarse del 22 al 23 de marzo mediante la modalidad virtual.

“En el 2015 hubo grandes incendios en Indonesia y en la isla de Sumatra. **Se estima que esos incendios generaron (de manera indirecta) 100 000 muertes debido a que la calidad del aire bajó.** Las personas estaban muriendo en los hospitales con crisis de asma y neumonía por la pobre calidad de aire. En personas mayores, esas partículas les generó una muerte acelerada”, ahondó el Dr. Faerron.

> Se proyecta que las personas que están por debajo de la línea de pobreza son las que se verían más perjudicadas.
> Anel Kenjekeeva

Los más vulnerables

Aunque ya el precio por superar los límites ambientales está regresando a las personas**, no a todas les afecta por igual.** La población más vulnerable, o con las situaciones económicas y sociales de mayor desventaja, suele ser la más afectada.

"Las personas que viven por debajo de la línea de pobreza, escasez de agua y salud, la tienen más difícil y es probable que lleven un impacto mayor. Desde la salud planetaria, **el tema de la equidad es clave**", indicó Faerron.

Lo anterior se refleja de mejor manera con el recurso marino. Cristiana Paşca Palmer, secretaria ejecutiva de la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, menciona en un artículo de las Naciones Unidas (ONU) que **los ecosistemas de los manglares son una importante fuente de alimento para más de 210 millones de personas, especialmente, para las familias de bajos ingresos.**

¿No lo cree así? Analice la provincia de Puntarenas. Los datos del INEC (2017) señalan que esta provincia tiene uno de los mayores índices de pobreza en el país con un **29.9% y un 9.8% de pobreza extrema.**

En este sector, justamente, **la actividad productiva más importante es la pesca**, del cual depende casi 4 000 personas. Este dato deriva del último reporte sobre Empleo rural decente en el sector de pesca artesanal y de pesca semiindustrial en Costa Rica, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) del 2016.

La investigación de la FAO indica que la mayoría de los trabajadores del sector pesquero artesanal en Costa Rica realizan su labor al margen de la ley. Muchos de ellos no cuentan con opciones que les permitan crecer tanto a nivel económico como social.

"Ya hay conflictos debido a sequías y a patrones irregulares de nuestro sistema climático global; entre ellas, la pérdida de poblaciones pesqueras. **Imagínese lo que significaría para una población de Puntarenas perder el recurso marino. ¿Qué pasaría con esas personas?** Veamos este fenómeno multiplicado por mil, pues eso mismo podría pasar con diversas zonas costeras del mundo", amplió el Dr. Faerron.

El recurso marino se agota entre la sobrepesca y el desperdicio. De los peces recolectados, el 35 % nunca llega a un plato. Anel Kenjekeeva

Consumo irracional

Si se necesitara una palabra para describir la principal raíz del problema ambiental, **esta palabra es el consumo.**

Pero no cualquier consumo, sino el excesivo e innecesario. ¿Un ejemplo? Vuelva a ver al recurso marino, la superficie forestal y los combustibles fósiles.

La Organización Internacional OneSea señala que el recurso marino mundial se agota entre la sobrepesca y el desperdicio. **De los peces recolectados, el 35 % nunca llega a un plato.**

Pero no solo eso. El incremento de las poblaciones costeras ha llevado a que el consumo aumente de manera tan exponencial **que ya impacta la capacidad de las poblaciones marinas para reproducirse y tener una cantidad óptima de individuos.**

Por otro lado, el Global Carbon Project publicó en el 2019 que, a partir de 1990, **se estima que el consumo de combustibles fósiles ha aumentado sus emisiones hasta en un 60 %.**

En cuanto a la superficie forestal mundial, este ronda en la actualidad el 68 % de los niveles preindustriales estimados. Es decir, **el 32 % los bosques de la era preindustrial han desaparecido y, con ellos, sus especies**, acorde al Informe de la Plataforma Intergubernamental sobre la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos (IPBES).

A lo anterior no escapa el tema del acceso de recursos como el agua, **que cada vez es más restringido en el mundo.**

"La mayoría de los recursos no son reutilizables, mucha agua se pierde y no es renovable. Hay varios datos que caben en la sombrilla de la gran aceleración, que es esa tendencia al hiperconsumo de materiales como los combustibles fósiles, la madera, los elementos del suelo y el recurso marino. Hay un tema que no hemos logrado entender como sociedad y son los temas ambientales del hiperconsumo. **De hecho, está ese pensamiento de que entre más cosas tengo, mejor me va. Eso nos está llevando a la decadencia**", amplió el Dr. Faerron.

Para el Dr. Faerron, ese consumo irracional, acompañado del crecimiento poblacional, exacerba las tendencias de consumo que no pagan, verdaderamente, **las consecuencias ambientales.**

"Si yo compro algo tan barato a 400 colones, probablemente ese costo esté enmascarando los costos ambientales del producto. Yo siempre digo que cuando algo es tan barato, alguien lo está pagando, **ya sea en el ambiento o nuestra propia salud**", amplió el joven médico.

La Revista Cell muestra que aproximadamente un 25% menos de especies de abejas se encontraron entre el 2006 y el 2015. Karla Richmond

¡No más!

El planeta ya revela las primeras señales **de que el ser humano está tocando los techos ecológicos**; es decir, la normalidad en la cual el sistema natural puede funcionar a favor a la salud humana.

Las abejas lo ponen en evidencia. **Estos animales de 1.4 centímetros son uno de los principales insectos polinizadores que permiten sostener el esquema de alimentación actual.** No obstante, su población ha disminuido de manera importante.

Información de Greenpeace pone sobre la mesa que **un tercio de toda la comida que se consume en el mundo depende de los polinizadores como las abejas.** Si esta población disminuye, ¿de qué manera el planeta podría dar abasto?

"Cuando reducimos drásticamente la cantidad de especies que existen, ya sea por el uso de agroquímicos o que se ven afectadas por la deforestación o degradación de los suelos, se pueden perder esos servicios ecosistémicos y poner en peligro la salud humana. ¿Cómo? Con una mayor malnutrición. **Las abejas es solo uno de los ejemplos de cómo la biodiversidad se liga a la salud humana**", mencionó Faerron.

Ya esa malnutrición está pasando. No solo por el descenso de la población de abejas, sino también por **el aumento del dióxido de carbono en el ambiente que convierte a los granos básicos en elementos menos nutricionales** y lo cual abre la puerta a enfermedades oportunistas. Este dato lo divulgó un estudio publicado por la Universidad de Harvard en el 2018.

"Cuando pasamos un límite, que aún no está del todo claro cuál es, las consecuencias en salud pueden ser muy alarmantes. **Si usted le preguntaba a alguien si el dióxido de carbono (CO2) estaba relacionado con la calidad micronutricional de un grano básico, eso no lo sabía la gente.** Es la ciencia de la salud planetaria que trae a la luz estos fenómenos, para hacer estrategias de mitigación al entender el fenómeno y darle solución", enfatizó Faerron.

Una esperanza

Sí. **El mundo se mueve hacia menos especies**, incendios forestales más frecuentes, huracanes en categoría cinco cada vez más comunes por el aumento de la temperatura en los mares y granos básicos menos nutricionales.

Pero así como las acciones humanas llevaron a esto, pueden cambiar el rumbo. En dicho contexto, la Salud Planetaria como ciencia tiene un papel vital para entender cómo el ser humano ha cambiado los sistemas naturales, el impacto en la salud de las personas y qué tipo de soluciones pueden proponerse.

"La salud planetaria busca entender las conexiones que existen entre los cambios antropogénicos (causados por los seres humanos) a los sistemas naturales y cómo esos cambios afectan la salud de las personas. **Aquí podemos hablar sobre cómo la pérdida de la biodiversidad está afectando la salud humana, muchas de estas conexiones no las entendemos o apenas las estamos empezando a dilucidar.** Los sistemas naturales nos tienen muchas sorpresas", expuso el Dr. Faerron.

El congreso será efectuado en su totalidad de manera virtual. Si desea inscribirse puede acceder al siguiente sitio web: http://emedic.ucr.ac.cr/CLSA2021/.

Jenniffer Jiménez Córdoba
Periodista, Oficina de Divulgación e Información
Área de cobertura: ciencias de la salud
jenniffer.jimenezcordoba@ucr.ac.cr

Etiquetas: congreso de salud planetaria, medicina, ucr, 2020, consumo irracional, quemas, tala, deforestacion, salud planetaria, salud ambiental.